

La nueva escuela mexicana con enfoque humanista: una mirada analítica

The new Mexican school with a humanistic approach: an analytical look

Juan Martínez Flores

 <https://orcid.org/0000-0002-7995-8064>

ISCEEM, México

juan.martinez@isceem.edu.mx

recibido: 10 de enero de 2023 | aceptado: 10 de febrero de 2023

ABSTRACT

The purpose of the article is to analyze theoretically the humanistic approach of the New Mexican School (NEM), the result of an investigation carried out between 2019-2021, which was entitled: The educational policy of excellence in the new Mexican school: An analysis of general secondary education. This research was developed under the theoretical gaze of critical pedagogy, a perspective that encourages the subject to critical analysis of theory and practice; while the methodological analysis was carried out through the Critical Discourse Analysis (CDA) approach, that allowed interpreting the findings of the humanistic approach, where a coherent subject emerges in thought and act. Awareness that allows to look and fight for your rights, so that no one is condemned to marginality from 0 to 23 years old, contributing to the development of excellence of the student and society.

Keywords: New Mexican School, Humanistic Approach, Education, Criticism.

RESUMEN

El artículo tiene la finalidad de analizar teóricamente el enfoque humanista de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), resultado de una investigación realizada entre 2019-2021, misma que llevó por título: La política educativa de la excelencia en la nueva escuela mexicana: Un análisis de la educación secundaria general. Dicha investigación se desarrolló bajo la mirada teórica de la pedagogía crítica, perspectiva que alienta al sujeto al análisis crítico de la teoría y la práctica; mientras que el análisis metodológico se realizó a través del enfoque del Análisis Crítico del Discurso (ACD), el cual permitió interpretar los hallazgos del enfoque humanista, donde emerge un sujeto coherente en pensamiento y acto. Conciencia que le permite mirar y luchar a favor de sus derechos, con la finalidad de que nadie sea condenado a la marginalidad de los 0 a los 23 años, coadyuvando al desarrollo de la excelencia del educando y de la sociedad.

Palabras clave: Nueva escuela mexicana, enfoque humanista, educación, crítica.

INTRODUCCIÓN

La textura del documento tiene la finalidad de analizar teóricamente el enfoque humanista de la NEM, narrativa que configura la esencia y esperanza de una educación que no deje a nadie fuera del perímetro de lo humano, imaginando maneras de apoyar a los estudiantes a aprender y a crecer con esfuerzo, compromiso y pasión por el saber, convencido de la trascendencia de la educación en el desarrollo de las facultades del ser humano, capaz de despertar en él, el deseo de conocer, por lo que el compromiso debe partir del reconocimiento individual por ser más en el camino de la formación, aquí la importancia del enfoque humanista que permite visualizar las injusticias que alimentaron el coraje y desencanto de Freire, contra el modelo económico neoliberal al que siempre se opuso, por considerar que negaba la solidaridad, la esencia humana y la posibilidad de un futuro mejor, de ahí la crítica permanente que emprendió en contra de la “maldad neoliberal, al cinismo de su ideología fatalista y a su rechazo inflexible al sueño y a la utopía” (Freire, 2006: 16), para que ningún estudiante se quede sin cumplir sus sueños y metas educativas.

En este tenor, el enfoque humanista de la NEM acontece dentro de una transición sexenal, que rompe con el modelo neoliberal y su narrativa de la mal llamada reforma educativa, de ahí el giro que retorna a los orígenes de la base filosófica humanista que argumenta y fundamenta al Sistema Educativo Nacional (SEN), lo que nos induce a dialogar de una formación holística del sujeto que contribuya al desarrollo de las facultades del ser humano. De esta manera, el humanismo se postula como el eje central del modelo educativo en México.

La tesis que subyace en el escrito plantea que lo que da estabilidad al educando a largo plazo, requiere de esfuerzo, compromiso y pasión para con la educación, sólo así el sujeto y la comunidad trascenderán con conciencia su realidad. La responsabilidad del estudiante con su educación le permitirá comprender el cambio en su ser. En este sentido, la educación del ser humano le hace crecer y comprender el mundo que habita, induciéndolo a mirar y conquistar nuevos horizontes.

Finalmente, el texto es responsabilidad del autor, por tanto, la visión, las limitaciones o los vacíos derivados de la interpretación de la educación humanista también lo son. Bajo este entramado se aborda desde tres ejes de reflexión: El primero, analiza la trascendencia de la educación. El segundo, aborda la nueva escuela mexicana con enfoque humanista y finalmente se realiza un análisis reflexivo sobre el humanismo.

TRASCENDENCIA DE LA EDUCACIÓN

¿Cómo entender la trascendencia de la educación?, la inteligibilidad se mira en un educando pensante que deja fluir su esencia, misma que le hace ser lo que es. Historicidad formativa que resulta de un contexto formal e informal en el que es posible el diálogo del hombre con el hombre de manera horizontal, que permite delinear el humanismo en el espacio y en el tiempo. Por ejemplo: Si dialogamos desde la posición socrática de acuerdo con Platón (2011), el hombre debía cumplir algunas características para coronarse en el arte de la dialéctica entre las cuales destacan la memoria, el esfuerzo, la perspicacia y que no tuviera dificultades para aprender, realidad que no es posible negar en la escena griega, pero que no sería aceptada en la actualidad de la política educativa del SEN, al dejar fuera a los educandos con necesidades educativas diferentes.

Han tenido que transcurrir más de dos milenios, desde aquellos tiempos en los que los antiguos sabios griegos inventaron la noción de “Paideia”, para que la idea de la “educación durante toda la vida” cambiara, pasando de ser un oxímoron (una contradicción en sus términos) a un pleonasma (algo parecido a “mantequilla mantecosa” o “hierro metálico”) (Bauman, 2017: 24).

Cambio que ha transformado la dinámica del aprendizaje entre docentes y estudiantes, pasando de ser un bien para toda la vida a una narrativa fugaz a la que se le puede reemplazar por la moda del momento. Por lo que sustituir el significado de la retórica educativa de perennidad por fugacidad abre el debate de la importancia de formar o no formar; paradoja que arroja un guion opuesto, pero que late a favor de la educación y su vigencia en el tiempo. Por tanto, resulta importante situar en la línea del tiempo a la educación humanista representada por Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca; implica mirarla como una función natural y universal de la comunidad humana con capacidad de modificar la corporeidad y las cualidades del hom-

bre e incluso elevar sus habilidades a un rango superior; por lo que, la educación no se sitúa como una propiedad individual, sino que pertenece por su esencia a la comunidad y por ende a la estructura social.

De acuerdo con Jaeger (2012), la palabra *paideia* no aparece sino hasta el siglo V, su significado hace referencia a la simplemente crianza de los niños; más tarde, dicho concepto en nada se pareció al original. El tema esencial de la historia de la educación griega es más bien el concepto de *areté*, que se remonta a los tiempos más antiguos, en ese sentido:

El concepto de *areté* es usado con frecuencia por Homero, así como en los siglos posteriores, en su más amplio sentido, no sólo para designar la excelencia humana, sino también la superioridad de seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor y la rapidez de los caballos nobles (Jaeger, 2012: 21).

En ese tenor, la *areté* es el atributo propio de la nobleza, en consecuencia, señorío, y *areté* se hallaban inseparablemente unidos. Por lo que, es preciso entender que en la edad antigua el concepto de *areté* tenía otras connotaciones u otras excelencias como: la significación de la palabra a través de la poesía, donde la expresión de la fuerza y el valor heroicos se hallaba fuertemente enraizada en el lenguaje tradicional de la poesía heroica; entonces es natural que a través del lenguaje se dé vital importancia al valor del hombre y sus cualidades guerreras; es decir, a la combinación de su nobleza y la bravura militar, pues designan al hombre de calidad que de manera coherente procediese por igual en la vida privada o en la guerra. La *Iliada* ofrece un testimonio de la alta conciencia educadora de la nobleza griega primitiva:

Muestra cómo el viejo concepto guerrero de la *areté*, no era suficiente para los poetas nuevos, sino que traía una nueva imagen del hombre perfecto para la cual, al lado de la acción, estaba la nobleza del espíritu, y sólo en la unión de ambas se hallaba el verdadero fin. Y es de la mayor importancia que este ideal sea expresado por el viejo Fénix, el educador de Aquiles, héroe prototípico de los griegos. En una hora decisiva recuerda al joven el fin para el cual ha sido educado: para ambas cosas, para pronunciar palabras y para realizar acciones (Jaeger, 2012: 24).

Como se puede mirar, el ideal griego con la conciencia pedagógica de la nobleza era brindar una educación holista, donde la reflexión y el argumento se unen con la ética y la coherencia, por lo que:

La plenitud de la *areté* es aquella unidad suprema de todas las excelencias tal y como lo hacen Platón y Aristóteles [...] al reconocer que la *areté* sólo puede hallar su verdadera perfección en las almas selectas. El reconocimiento de la grandeza de alma como la más alta expresión de la personalidad espiritual y ética se funda en Aristóteles, así como en Homero en la dignidad del *areté* (Jaeger, 2012: 27).

Según Jaeger, Aristóteles muestra el esfuerzo humano hacia la perfección de la *areté* como producto de un amor propio elevado a su más alta nobleza, donde el “yo” no es el sujeto físico, sino el más alto ideal del hombre que es capaz de forjar el espíritu, en ese tenor, sólo el más alto amor a este “yo” en el cual se halla implícita la más alta *areté* es capaz de apropiarse la belleza, pero que es aspirar a la belleza, ya que desde el ideal griego era al mismo tiempo nobleza y selección y apropiársela, significa no perder ocasión alguna de conquistar el premio de la más alta *areté*. En consecuencia, para Aristóteles la belleza tenía una connotación de refinación de la personalidad humana y al enriquecimiento espiritual de la propia personalidad.

Para Aristóteles “quien se estima a sí mismo debe ser infatigable en la defensa de sus amigos, sacrificarse en honor de su patria, abandonar gustoso dinero, bienes y honores para apropiarse de la belleza” (Jaeger, 2012: 28); por lo tanto, el amor propio, el amor enaltecido se refiere al más alto heroísmo moral; se enfatiza que el sujeto físico, aunado al sujeto espiritual serán capaces de vivir brevemente en el más alto goce que una larga existencia en indolente reposo, donde el tiempo equivale a vivirlo bien, pues es preferible vivir un año en la nobleza de la *areté* que una larga vida por nada, vale más una sola acción de vida grande y magnífica que una serie de pequeñeces insignificantes. Aquí el significado profundo de la belleza.

Un ingrediente más de acuerdo con Platón (2011) tiene que ver con la forma en que el Estado provee de los elementos justos a sus ciudadanos en la idea de prepararlos para los diversos fines (soldado, gobernante o gobernado, médico, artesano, entre otros), por lo que la idea de la justicia significa “devolver a cada uno lo que se le debe” (p. 16), en el sentido de no perjudicarlos en su preparación y desarrollo de sus facultades mentales y físicas, dado que si eso llegara a ocurrir se les negarían a los hombres de esa época el desarrollo de su excelencia o excelencias en su sentido amplio. Séneca menciona que:

La calidad del hombre no radica en lo que tiene sino en su manera real de ser, en su forma de vivir, es decir, en su conformidad con la naturaleza y en su desprecio interior de la fortuna, sea esta capital o encadenamiento fortuito de sucesos que procura algún bien o algún mal (Séneca, 2014: XIX).

Educar al sujeto supone “dirigir a alguien hacia el desarrollo de sus facultades intelectuales; dicha instrucción abarca no sólo el aspecto cognitivo, sino también la dimensión moral y volitiva o caracterial de la persona que precisa o requiere tal instrucción” (Séneca, 2014: XXIX). Para Séneca los cambios obtenidos en la educación pueden ser de dos tipos, cuantitativos y cualitativos; el primero se da cuando sólo se proporcionan conocimientos sobre algún aspecto de la realidad o enseñanzas concretas de una doctrina determinada; mientras que el segundo, de orden cualitativo, surge cuando con tal conocimiento o enseñanzas se busca o intenta provocar en el destinatario un cambio interior de visión del mundo o de concepción de la moralidad.

Séneca no pierde de vista las limitaciones propias del ser humano, ni tampoco las concretas de cada individuo. Es decir, interpreta que ninguna sabiduría puede suprimir los defectos naturales del cuerpo o del espíritu, y que a lo único a que puede aspirar aquélla es a moderar lo que es ineludible por ser congénito. “La educación, pues mitiga, pero no tiene el poder de corregir de un modo absoluto” (Séneca, 2014: XXX). Séneca concuerda con los ideales de Aristóteles al reconocer que cualquier cuerpo cobra belleza por efecto de la sabiduría, de la hermosura del alma, y su deformidad nunca puede mancillar el alma, pues sabe que en los hombres existen limitaciones insalvables, y no precisamente debidas a su corporalidad. Por lo que considera “que la mayor sordera la presenta quien no está dispuesto a escuchar, quien se niega a tomar conciencia de algo, y de ahí que sólo deban recibir lecciones quienes estén dispuestos a atender” (Séneca, 2014: XXXI). Finalmente, para Séneca la virtud se halla ubicada en la razón, que es la parte más noble de nuestro ser, pues consiste en un juicio verdadero y estable, juicio que debe iluminar toda idea y motivar el impulso de la voluntad.

Se observa que la concepción de educación no pierde su esencia en el tiempo, mantiene su belleza en cualquier época, dado que: “únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre. No es sino lo que la educación le hace ser. Se ha de observar que el hombre no es educado más que por hombres que igualmente están educados” (Kant, 2004: 31). En consonancia: “El hombre no es otra cosa que lo que él se hace” (Sartre, 2003: p.13), en esta lógica ontológica el hombre nace, crece y se desarrolla existencialmente con un proyecto personal de vida, donde lo que él decida hacer con su formación de vida y académica repercute en su esencia y en la conciencia de cada hombre, permitiéndole ser coherente con sus acciones y sus palabras.

Históricamente, la educación está en el centro de las preocupaciones de los antiguos como Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca; así como también de autores modernos entre los que se encuentran Kant, Jaeguer y Baumán. Denotando la importancia en el devenir del hombre, al ofrecerle a la humanidad el derecho a decir su palabra en lo individual y en lo colectivo, por lo que se debe considerar como el tesoro más importante que un ser humano debe buscar en su vida. He aquí la importancia de la educación humanista.

LA NUEVA ESCUELA MEXICANA CON ENFOQUE EN EL HUMANISMO

Inicio este apartado explicitando tres conceptos que a mi juicio son relevantes en la estructura del documento. En primer lugar, cuando se hable de humanidad me referiré al conjunto de todos los seres humanos. En segundo lugar, describiré al término humanista en tanto acto del sujeto, y finalmente el humanismo que nos convoca a mirar lo institucionalizado en la política educativa que unifica los fines de la educación y los criterios para nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. Criterio que plantea al enfoque sobre el humanismo como el ideario de (planes de estudio, escuelas, estudiantes, docentes, directivos, entre otros) que se empezó a construir en el sexenio actual del presidente Andrés Manuel López Obrador (2018 -2024), periodo de tiempo que da cuerpo a la estructura de la NEM.

La NEM es la institución del Estado mexicano responsable de la realización del derecho a la educación en todo el trayecto de los 0 a los 23 años de edad de las y los mexicanos. Esta institución tiene como centro la formación integral de niñas y niños, adolescentes y jóvenes y su objetivo es promover el aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto de su formación, desde el nacimiento hasta que concluya sus estudios, adaptado a todas las regiones de la república (SEP, 2019: 2).

Se garantiza la educación a nivel nacional desde la inicial hasta la superior, según Toma-sevski (2004) desde cuatro condiciones necesarias: asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad de los servicios educativos.

ASEQUIBILIDAD se establecen las obligaciones gubernamentales para asegurar que la educación gratuita y obligatoria esté asequible para todos los chicos y chicas en edad escolar. En la ACCESIBILIDAD se establece la obligación de eliminar todas las exclusiones basadas en los criterios discriminatorios actualmente prohibidos (raza, color, sexo, idioma, religión, opinión, política, origen nacional, origen étnico, origen social, posición económica, discapacidad, o nacimiento); es decir, se identifican los obstáculos que impiden el disfrute del derecho a la educación. Mientras la ACEPTABILIDAD establece la obligación de proporcionar una educación en referencia a los procesos de enseñanza y aprendizaje con determinadas calidades consecuentes con los derechos humanos. Finalmente, la ADAPTABILIDAD establece la obligación de suministrar una educación extraescolar a los niños y niñas que no pueden asistir a la escuela. Además de ajustar la educación al interés superior de cada niño y niña (pp. 349-351).

Análisis que invita al dialogo del humanismo planteado en el quinto principio que fundamenta la NEM.

Respeto de la dignidad humana. La NEM contribuye al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plena y responsablemente sus capacidades. Promueve el respeto irrestricto a la dignidad y los derechos humanos de las personas, con base en la convicción de la igualdad de todos los individuos en derechos, trato y oportunidades. **La NEM asume la educación desde el humanismo**, base filosófica que fundamenta los procesos del Sistema Educativo Nacional, permitiendo desde ella establecer los fines de la educación y los criterios para nuevas formas de enseñanza y aprendizaje (SEP, 2019: 7).

Este humanismo desde tiempos antiguos contempla una preparación en y con el conocimiento de las diversas disciplinas humanísticas que permitan el desarrollo de las excelencias del otro, por ende:

Los estudios humanísticos se distinguen del pensamiento religioso, de las letras sagradas e igualmente del conocimiento demostrativo propio de las ciencias. Los Studio humanitatis están basados en el famoso trivium de la formación académica medieval, formada por la gramática, la dialéctica y la retórica y abarcan la filosofía, la filología, la historia, la literatura, el teatro, entre otras disciplinas y saberes (Velasco, 2009: 2).

Preparar, formar o instruir en la belleza o la excelencia del humanismo en sentido holístico implica que los seres humanos no están sometidos a determinismos históricos, sino que pueden hacerse a sí mismos acorde a los ideales personales de emancipación, libertad y dignidad humana. Por lo que, la Edad Media y la Moderna representan un punto de quiebre entre el dogma y la episteme. Lo que genera profundas reflexiones desde el plano ontológico, epistémico, metodológico y axiológico de la educación, con el propósito de comprender e interpretar la realidad educativa de la que se es parte, lo que nos lleva a:

Vislumbrar las posibilidades de su prospectiva con nuevas propuestas de lineamientos filosóficos integrados al avance científico tecnológico, humanístico y de la cultura en general, que enriquezcan al desarrollo de nuestra realidad educativa y los fundamentos de la formación integral del ser humano en la perspectiva de una sociedad justa, libre y de democracia participativa (Arteaga, 2014: 184).

En similitud de ideas, Aizpuru enfatiza que:

El paradigma humanista es la vía posible en la formación integral del ser humano, retomando el sentido primigenio de la actividad educativa, creando un sentido de relación significativa y considerando los aspectos cognitivos, afectivos y sociales, no sólo del estudiante sino también del profesor. Por ello el humanismo enmarca los ideales en la formación de comunidades democráticas, responsables y libres (2008: 34).

Ambos posicionamientos convergen en que un enfoque basado en el humanismo contribuye a desarrollar todas las facultades del ser humano en lo cognitivo, físico, social y afectivo, en condiciones de igualdad, donde se le permita al sujeto interactuar en y con el conocimiento. Por lo que la NEM plantea el humanismo como el eje central del modelo educativo. No obstante, ¿Cómo se llevará a cabo en la realidad educativa? Si actualmente existe un doble juego; mientras los fines educativos como el de la NEM, se direccionan hacia la construcción de la excelencia académica, trabajo en equipo y el pensamiento creativo. Mientras que, desde una mirada personal, la sociedad aplaude los logros individuales, el egoísmo y la competencia, visión que puede extraviar la conciencia de los sujetos.

Mirada opuesta que parece no interesarle la falta de compromiso, responsabilidad, desconfianza y valores. Por lo que el humanismo deberá apoyar al viaje educativo del estudiante, si bien la educación no lo puede todo, pero puede ayudar en la toma de conciencia contra los problemas sociales. Por lo que dialogar del humanismo hoy en día constituye una apertura y al mismo tiempo un desafío ante la deshumanización provocada por el modelo económico neoliberal que comercializa la educación. No en vano “La horrible novedad del siglo XX no se ha caracterizado precisamente por la muerte de Dios sino por la muerte del hombre, por la muerte de lo humano y de la humanidad” (Bárcena, 2000:126), moda pasajera o perenne que se instaura como un modelo a seguir de manera silenciosa pero efectiva, alimentada por el individualismo antes que la colectividad y la solidaridad, que puede terminar en el ocaso del hombre en soledad.

Paradójicamente el individuo vive inmerso en una época de información y tecnología, pero ya no es capaz de comunicarse.

Hoy nos encontramos en la transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. Es la información, no las cosas, la que determina el mundo en que vivimos. Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino Google Earth y la nube (Han, 2021: 13).

Olvida que existe más allá de lo virtual un mundo real que vale la pena vivir en un abrazo, una copa de vino, un respiro o una mirada. En pocas palabras la magia de la vida, “podríamos morir o enloquecer si viviéramos en una comunidad donde todos hubieran decidido sistemáticamente no mirarnos jamás y portarse como si no existiéramos” (Eco, 1999: 39), la pregunta es ¿cómo recuperar la humanidad? Una posible respuesta se asoma en la idea conceptual de la tolerancia, donde se acepte lo humano en la adición y solidaridad del otro con el otro. Lejos de la exclusión que causa lo institucionalizado del modelo neoliberal, donde los olvidados son segregados.

En ese sentido, la NEM considera al estudiante como un sujeto educable en el marco de los derechos humanos, en respeto de su dignidad y el desarrollo de sus excelencias, anclada en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas; en atención de la meta del ODS4 “Educación de Calidad”, que refiere “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas y todos” (ONU, 2017: 6); finalmente, el enfoque del humanismo en su más amplio sentido contempla a todos por igual, con los mismos derechos y oportunidades de ser más en el ámbito de la educación en apoyo de su existencia y su esencia.

ANÁLISIS REFLEXIVO SOBRE EL HUMANISMO

Para analizar el humanismo de la NEM, retomo a Kant (2004), Levinas (1974) y Sloterdijk (2011), autores que plantean una mirada crítica del concepto. Entendiendo a la crítica como la facultad de juzgar, por lo que hay que luchar contra el dogmatismo de acuerdo con Kant. Pero ¿Qué fundamentos puede ofrecernos una crítica en la actualidad? Si “son numerosos los que ya no están dispuestos a creer que habría que aprender algo primeramente para, después, tenerlo un poco más fácil” (Sloterdijk, 2011: 16), en consecuencia, los sujetos se vuelven acrílicos, incapaces de emitir y sustentar juicios, en el último de los casos “un hombre de mucha memoria, pero sin ningún juicio. Semejante individuo no es más que un léxico viviente” (Kant, 2004: 63), por lo que el juicio representa la aplicación de lo general a lo particular. Mientras que la razón es la facultad de comprender la unión de lo general con lo particular.

En esta lógica, la crítica “en un primer momento significa pronunciar juicios y fundarlos, juzgar y condenar; es decir, proporcionar una investigación de los fundamentos a las formaciones del juicio” (Sloterdijk, 2011: 22), para lograr esta metamorfosis desde una mirada humanista, se requiere del apoyo de la pedagogía crítica para explicitar los discursos educativos y se pueda ser “capaz de comprender, de analizar, de hacer preguntas y de influir en las realidades socio-políticas y económicas que figuran en nuestras vidas” (Leistyna, 2008: 171). Importancia que se localiza en el centro de su propia definición al asignarle:

La tarea de educar a los alumnos y alumnas para que se conviertan en agentes críticos que se cuestionan y discuten, de manera activa, la relación entre la teoría y la práctica, entre el análisis crítico y el sentido común, entre el aprendizaje y el cambio social (Giroux, 2008: 17).

Relevancia del juicio que permite analizar la semántica del discurso de la política educativa del eje anterior, en referencia al discurso del humanismo de la NEM, el cual es el encargado de orientar la enseñanza del SEN, escenario de discontinuidades sexenales debido a intereses partidistas y no de índole social, así lo deja saber la narrativa histórica que da cuenta de contradicciones, luchas, victorias y heridas que hoy colorean la pintura de la realidad de la educación en México, cuyo relato esboza a más de un siglo de la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), todo un matiz de misiones alfabetizadoras y procesos inequitativos, anclados a la segregación, pobreza y exclusión. Panorama histórico que complejiza la realidad actual, derivado de la vivencia de una pandemia global y de la inseguridad y violencia local que acontece en el país.

Un código de esta especie también cambiaría retrospectivamente, la significación del humanismo clásico, pues con él también se dejaría al descubierto y se tomaría buena nota del hecho de que la humanidad no consiste sólo en la amistad del hombre con el hombre, sino que siempre implica también y con explicitud creciente que el hombre representa para el hombre la máxima violencia (Sloterdijk, 2008: 71).

Idea similar expresa Levinas, al considerar que “la crisis del humanismo en nuestra época tiene, sin duda, su origen en la experiencia de la ineficacia humana que acusan las abundancias de nuestros medios de actuar y la extensión de nuestras ambiciones” (Levinas, 1974: 84), pues la inconsistencia del hombre como concepto dicta su precariedad, al tiempo que se vuelve juguete de sus obras. Muertos sin sepultura en las guerras y en los campos de exterminio acreditan la idea de una muerte sin mañana de acuerdo con el autor. Además, vuelven tragicómica la idea de animal racional y su lugar privilegiado en el cosmos.

Cómo pensar una educación humanista en extensas regiones de los Estados de Guerrero, Tamaulipas, Zacatecas, Veracruz, Oaxaca donde la problemática social ha desplazado a la población de sus hogares ante el riesgo de perder la vida ante el poder de la violencia. Entoces se plantea una interrogante ¿será acaso que la corriente del humanismo como enfoque discursivo de la formación humana mediante el escrito y la lectura ha fracasado?, ¿por qué no ha cumplido su cometido educativo? y ¿cuál será el sello distintivo que implantará en la realidad la NEM? De acuerdo con Kant (2004) estas ideas sirven para quitarle la animalidad al hombre, única criatura que necesita de cuidado e instrucción al nacer y de disciplina. Convierte la animalidad en humanidad para no arrastrar momentos de barbarie a niveles superiores, que se presentan como imposibles de enderezar cuando existe dificultad hacia el entendimiento y comprensión para la liberación y emancipación de las mentes; por lo que, el debate entre el vínculo de la lectura y apaciguamiento como una finalidad del humanismo sigue abierto.

Tal humanismo hoy más que nunca corre el riesgo de tergiversarse ante las plataformas digitales, donde “el ser humano ya no es un *Dasein*, sino un *inforq* que se comunica e intercambia información” (Han, 2021:16). El *Dasein* utilizado por Han, es (el término ontológico para el hombre) planteado por Heidegger en la obra *Ser y tiempo*, donde las cosas son manejadas con las manos. Esta forma de vida corre el riesgo de evaporarse por la llegada del orden digital y si no se mantiene un equilibrio contra emergencias digitales, el libro en la antigüedad habría perdido su batalla, por lo que acabaremos traicionando la esencia de la educación. En ese sentido, Sloterdijk sostiene en su discurso que:

El amansamiento humanístico del hombre mediante la lectura obligada de unos textos canónicos ha fracasado ante la sociedad de la información y ante el cotidiano embrutecimiento de las masas con los nuevos medios de desinhibición; que el humanismo como ilusión de organizar las macroestructuras políticas y económicas según el modelo amable de las sociedades literarias ha demostrado su impotencia y se ha revelado, además, como una técnica para alcanzar el poder (Sloterdijk, 2008: 11).

En la cultura actual los docentes deben considerar la lucha que está aconteciendo entre la seducción emprendida de los medios de comunicación masiva, y la discusión profunda sobre la conquista con respecto a la educación. Entonces el discurso debe versar sobre la importancia *del saber* cómo un medio para darle estabilidad a la vida humana, y no para calmar a los sujetos; sino, como una manera de alejarnos del embrutecimiento con base en el buen desarrollo de la conciencia.

Imaginar lo que podemos hacer para contrarrestar la pérdida del humanismo, nos lleva a no perder de vista el ideal de la cultura griega planteado en el primer eje del escrito, en el cometido de que la lectura de los clásicos empodera a la humanidad en el conocimiento y con ello surge el sentido humanista del sujeto en tanto acto y pensamiento. Entonces ¿qué esperar de las

condiciones del SEN? (pobreza, hábitos de lectura y escritura endeble, falta de infraestructura, entre otros); con un contexto así, podremos hablar de un fracaso del humanismo en el SEN o de acciones incipientes para contrarrestarlo. Recordemos que con Vasconcelos se impulsó el cometido de dotar de fuentes originales y completas a las escuelas, dadas sus características paupérrimas, debido a las condiciones históricas de nuestro país; con ello podemos hablar de una mirada de humanismo acorde a la época y ahora con la NEM la historia se mira diferente.

Lo que plantea la NEM es rescatar al educando de las garras del modelo neoliberal, alejándolo de la corrupción y la deshonestidad, brindándole las oportunidades educativas donde al menos tendrá la posibilidad de elegir entre el dilema de formarse con una educación sólida o fugaz. Por lo que considero, que aún vale la pena alejarse de la barbarie y formarse en el compromiso y la responsabilidad; incluso, vale aún más cuestionar el futuro de la humanidad y de los medios de humanización. Si bien, la pandemia instaló a la humanidad en una encrucijada que costó muchas vidas, en el fondo necesitamos la esperanza de un futuro mejor en lo educativo que se refleje en un cambio social.

Actualmente, la sociedad moderna está dotada de vínculos de comunicación absorbentes de la mente y la conciencia, lo que invita a luchar por un humanismo basado en la colectividad y no pensar que:

La era de humanismo moderno como modelo escolar y educativo ha pasado, porque ya no se puede sostener por más tiempo la ilusión de que las macroestructuras políticas y económicas se podrían organizar de acuerdo con el modelo amable de las sociedades literarias (Sloterdijk, 2008: 29).

Necesitamos la sensatez de una educación con valores como el analgésico que calme y cure la deshumanización ante la creciente narrativa de que el humanismo ha perdido su sentido. Si no es la visión humanística ¿Cuál podrá ser? Una respuesta difícil de precisar.

¿Qué amansará al ser humano, si fracasa el humanismo como escuela de domesticación del hombre? ¿Qué amansará al ser humano, si hasta ahora sus esfuerzos para auto domesticarse a lo único que en realidad y sobre todo le han llevado es a la conquista del poder sobre todo lo existente? ¿Qué amansará al ser humano, si después de todos los experimentos que se han hecho con la educación del género humano, sigue siendo incierto a quién o a qué educa para qué el educador? ¿O es que la pregunta por el cuidado y el modelado del hombre ya no se puede plantear de manera competente en el marco de unas simples teorías de la domesticación y de la educación? (Sloterdijk, 2008: 52).

Finalmente, podemos decir que ninguna época ha podido con la tarea educativa de los hombres, ni ninguna corriente filosófica, pedagógica o teológica; pero, no podemos negar que la lectura se ha constituido por herencia en el tesoro educador de los hombres, en el entendido de que el conocimiento es poder. Para quitarle poder al poder es sin duda *el saber* la esencia que da sentido al humanismo.

CONCLUSIONES

La trascendencia de la educación se fundamenta en el desarrollo de las facultades del hombre. La inteligibilidad hace referencia a un sujeto coherente que deja fluir su esencia en pensamiento y acto. En este sentido, la NEM centra su marco de acción en la corriente humanista; un camino de corazón justo y equitativo.

El humanismo debe pensarse a través de la riqueza literaria de grandes pensadores como lo fueron Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca. Y a partir de la mirada clásica constituirse en uno que arrope a los desposeídos, convirtiéndose en un humanismo a favor de la dignidad del hombre, donde no tenga cabida la ceguera hacia el hambre y la pobreza.

La pedagogía crítica debe pensarse como la concienciación que permita el rescate de lo humano ante los embates de la modernidad, en donde el sujeto corre el riesgo de evaporarse en su individualidad ante el orden digital que absorbe la mente y la conciencia en detrimento de la colectividad.

FUENTES DE CONSULTA

- Aizpuru, Monserrat (2008), “La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista”, *Acta Universitaria*, Ciudad de México, Redalyc, <<https://onx.la/d41f4>> 21 de mayo de 2019.
- Arteaga, Leopoldo (2014), “La filosofía y el reto de la educación latinoamericana”, *IXTLI - Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 1, (2), pp. 175 -186.
- Bauman, Zygmunt (2017), *Sobre la educación en un mundo líquido*, Ciudad de México, Paidós.
- Bárcena, Fernando (2000), *La educación como acontecimiento ético*, Ciudad de México, Paidós.
- Eco, Umberto (1999), “Cuando entra en escena el otro”, *Didac*, (34), Ciudad de México, Universidad Iberoamericana, p. 39.
- Freire, Paulo (2006), *Pedagogía de la autonomía*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- Han, Byung-Chul (2021), *No cosas. Quiebras del mundo de hoy*. México, Taurus.
- Jaeger, Werner (2012), *Paideia: los ideales de la cultura griega*, México, FCE.
- Kant, Immanuel (2004), *Pedagogía*, Madrid, Mestas.
- Kant, Immanuel (2011), *Teoría y Práctica*, España, Tecnos.
- Leistyna, Pepi (2008), *Sinsentidos neoliberales, en Pedagogía crítica; De qué hablamos, dónde estamos*, Barcelona, Graó.
- Levinas, Emmanuel (1974), *Humanismo del otro hombre*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2017), “Metas de los objetivos de desarrollo sostenible”, Ciudad de México, ONU, <<https://onx.la/d84ff>>, 20 de mayo de 2020.
- Platón (2011), *República*, España, Gredos.
- Sartre Paul, Jean (2003), *El existencialismo es un humanismo*, Argentina, Losada.
- Séneca (2014), *Consolaciones, Diálogos y Epístolas Morales a Lucilio*, Madrid, Gredos.
- SEP (Secretaría de Educación Pública) (2019), *La nueva escuela mexicana: Principios y orientaciones pedagógicas*, Ciudad de México, SEP.
- Sloterdijk, Peter (2008), *Normas para el parque humano*, Madrid, Siruela.
- Sloterdijk, Peter (2011), *Crítica de la razón cínica*, Madrid, Siruela.
- Tomasevski, Katarina (2004), “Indicadores del derecho a la educación”, *Revista Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, 40, Ciudad de México, UNAM, pp. 341 - 388.
- Velasco, Ambrosio (2009), “Humanismo”, *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Ciudad de México, UNAM.

JUAN MARTÍNEZ FLORES

Doctor en Ciencias de la Educación y profesor de tiempo completo en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), sede Toluca. Línea Política y Administración de la Educación. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: “La calidad de la educación, un análisis desde el pensamiento de Paulo Freire”, *Revista ISCEEM* (27), Toluca, ISCEEM, pp. 73-79, (2019); “Reflexiones docentes entorno a la Reforma Educativa 2013”, en Lechuga, Susana y Andrade, Rafael (coords.), *Formación docente y políticas educativas en México: Finales del sexenio 2012 - 2018*, Toluca, ISCEEM, (2021); “El investigador novel ante la ineditud interpretativa de los datos etnográficos”, en Madrigal, Rubén (coord.) *Experiencias y debates en la recuperación del dato en la investigación educativa*, Ciudad de México, Castellanos, pp. 89-107, (2021).